

VISITAS ESCOLARES A LAS SALAS DE CINE

LAS POSIBILIDADES QUE TIENE EL CINE PARA COMPLEMENTAR EL PROGRAMA FORMATIVO DE LAS ESCUELAS SON INFINITAS. EN FRANCIA SABEN ESTO BIEN Y, POR ELLO, PROMUEVEN UNA SERIE DE PROGRAMAS QUE FORMAN PARTE DEL PLAN DE ESTUDIOS DE LAS ESCUELAS. SIN EMBARGO, ESPAÑA NO CUENTA CON EL MISMO APOYO DESDE LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS, AUNQUE EN LOS ÚLTIMOS AÑOS SE HA AVANZADO MUCHO GRACIAS PRINCIPALMENTE A LA LABOR DE PLATINO EDUCA, CON VARIAS INICIATIVAS QUE SIRVEN DE GUÍA PARA LO QUE PUEDE ESTAR POR VENIR

por José Suay Alamo

El cine siempre ha sido una herramienta fundamental para entender la realidad que nos rodea. Por ello, la pedagogía muchas veces se ha ayudado del séptimo arte para explicar las materias educativas, realizando sesiones de cine en las aulas para a continuación, proponer trabajos que relacionen la película con el temario que se está dando en el momento. Sin embargo, lo que a priori no parece tan común es que desde las escuelas se organicen actividades escolares para que una clase entera asista a una sala de cine. Esto implica una logística mucho mayor, con gasto de desplazamiento y de entradas incluido, por lo que resulta más difícil de organizar. Por eso, aquí es importante

la actuación no solo de los colegios, sino de las administraciones, ya que, mediante acuerdos, se podría facilitar el realizar estas actividades, por ejemplo, con ayudas o descuentos especiales.

No es de extrañar que, en Francia, país que vio nacer el cine de la mano de los Hermanos Lumière, se apueste por esta clase de iniciativas. Son de sobra conocidas las políticas públicas de nuestro país vecino para fomentar la asistencia al cine, y en especial el cine nacional. Pero lo que no se conoce tanto son las medidas que, desde el CNC, organismo gubernamental encargado de regular y promover la industria cinematográfica en Francia, se implementan para que los menores vayan



a los cines en horario lectivo y como parte de su plan de estudios.

TRES PROGRAMAS PARA LAS DISTINTAS ETAPAS EDUCATIVAS EN FRANCIA

Por un lado, Francia cuenta con el programa *'Collège au cinéma'*, dirigido a estudiantes de colegio (entre 11 y 15 años). Lo creó el Ministère de la Culture (Ministerio de Cultura) en colaboración con CNC y las academias regionales de educación.

Ofrece a los alumnos la posibilidad de descubrir obras cinematográficas durante proyecciones especiales organizadas en salas de cine que acompañan la labor que ejercen los profesores y agentes culturales. Además, las sesiones van acompañadas de trabajos en clase en torno a las películas que han visto.

Las películas que se eligen abarcan una amplia variedad de géneros y nacionalidades, proyectadas en versión original subtitulada al francés cuando son extranjeras. Para ello, se confecciona una lista nacional de los filmes inscritos al programa. Cada una de ellos viene acompañado una ficha educativa para el profesor y una ficha temática entregada a cada alumno así como vídeos pedagógicos.

En su organización colabora la plataforma de educación cinematográfica *'L'Archipel des lucioles'* ("El archipiélago de las luciérnagas"), que apoya el CNC, encargado de coordinar todo el sistema a nivel nacional en colaboración con el Mi-

nisterio de Educación. Y en cuanto a los gastos, corren a cargo del CNC en todo lo relacionado con la circulación de películas en las salas de cine y el diseño, redacción e impresión de las fichas educativas destinadas a profesores y estudiantes.

Por último, al finalizar el curso escolar, los distribuidores están invitados a proponer al CNC los títulos correspondientes a los objetivos pedagógicos que se plantean para el curso siguiente, variando según edades y tipos de programa y asegurando la disponibilidad de derechos y materiales de impresión. Estos títulos se presentan a cada uno de los comités de selección de películas en función de la edad del estudiante.

Por otro lado, existe un programa similar conocido como *'Lycéens et apprentis au cinéma'*, pero dirigido a estudiantes de secundaria (*lycéens*) de entre 15 y 18 años. En este caso, las regiones cobran mucha importancia en su organización. Un asesor de la Dirección Regional de Asuntos Culturales (DRAC), servicio descentralizado del Ministerio de Cultura bajo la autoridad del prefecto de región, junto con la Delegación Académica de Acción Cultural (DAAC) y las entidades regionales son los que definen la oferta formativa de las películas. Además, el programa se ejecuta bajo el convenio entre el Ministerio de Cultura y Comunicación y los Consejos Regionales.

De esta forma, el DRAC, junto con los Consejos Regionales y el Ministerio de Cultura y Comunicación asumen la financiación de los costos de coordinación >

regional del sistema y de ciertas acciones de apoyo local. Las regiones cubren los gastos de impresión y distribución de las fichas educativas.

A su vez, un comité de dirección elige las películas de la lista nacional validada por el CNC y, a continuación, son ofrecidas a todas las escuelas secundarias de la región, así como el contenido de las actividades de apoyo y formación relativas al programa educativo.

Las escuelas que quieren formar parte tan solo deben contactar directamente con la estructura responsable de la coordinación regional del programa, mientras que los cines voluntarios deben registrarse como tales. También están obligados a comprometerse a respetar las directrices nacionales que especifican los objetivos y los métodos educativos del programa.

Finalmente, el programa destinado a los más pequeños, el equivalente a los estudiantes de primaria en nuestro país, es el conocido como *'École et cinéma'* y abarca el rango de edad de entre 6 y 11 años. Se plantea con los mismos fines que los otros dos programas, aunque con una selección específica adaptada a estas edades de películas que sirvan para introducir a los niños al cine.

En este caso, en la organización colabora también la asociación *'Les enfants de cinéma'*, coordinada a nivel nacional con el CNC y el Ministerio de Educación y Comunicación. La asociación se encarga del diseño, redacción e impresión de las fichas educativas destinadas a profesores

y estudiantes y el CNC de la circulación de las películas en las salas.

Aquí el DRAC designa un coordinador en cada departamento regional y subvenciona las actividades del programa. Se trata de una persona particular responsable de gestionar los aspectos técnicos y logísticos de la circulación de copias cinematográficas, en colaboración con el CNC, las distribuidoras y las salas de cine del departamento en cuestión.

De esta forma, vemos que el propósito general de estos programas es hacer que la educación cinematográfica sea accesible para todos los estudiantes, independientemente de su situación económica, y promover el acceso equitativo al cine. Por lo tanto, se hacen esfuerzos para mantener los costos bajos y garantizar que el mayor número posible de estudiantes pueda beneficiarse.

Así, en términos prácticos, la participación de las escuelas y los estudiantes en estos programas puede variar en cuanto a los costos. En muchos casos, las proyecciones de películas y las actividades educativas complementarias están financiadas total o parcialmente por las instituciones involucradas, lo que permite a las escuelas participar de forma gratuita o a un costo reducido.

Sin embargo, la implementación exacta de estos programas puede variar según la región y la escuela específica. Algunos colegios pueden recibir subsidios para cubrir los gastos de participación, mientras que otras pueden requerir una contribución financiera mínima por parte de los estudiantes o sus familias.

SITUACIÓN EN ESPAÑA: MODELOS A SEGUIR DESDE PLATINO EDUCA

Lamentablemente, en España no podemos presumir de tener unas políticas públicas tan definidas destinadas a fomentar la asistencia a las salas de cine desde las aulas. No obstante, se están dando pasos

importantes en este sentido, principalmente gracias a la labor que desempeña la Entidad de Gestión de Derechos de los Productores Audiovisuales (EGEDA) a través de su plataforma educativa Platino Educa.

Por una parte, promueven la iniciativa educativa EducaFilmoteca en colaboración con Filmoteca Española -dependiente del ICAA que a su vez depende del Ministerio de Cultura y Deporte- para fomentar la alfabetización audiovisual a través del cine español y educar a los alumnos en el pensamiento crítico. Desde la edición 22/23 lo organiza Platino Educa gracias al concurso que lanzó ICAA, por lo que han celebrado ya dos ediciones.

Desde esta iniciativa, organizan sesiones matinales gratuitas para escuelas y alumnos en el Cine Doré a las que pueden asistir diversos centros. Además, un equipo pedagógico, junto con cineastas y otros invitados como críticos o teóricos del cine, ayudan a establecer un diálogo con los estudiantes en un coloquio posterior. Por él han pasado colaboradores de lujo como Fernando Trueba, Cecilia Bartolomé, Alejandro Amenábar o Paco León. Las actividades suelen tener unas tres horas de duración dependiendo de la película.

Para los centros de fuera de Madrid, se les ofrece la posibilidad de participar de forma *online* y también de forma gratuita. Para ello, los alumnos pueden ver en línea la película desde sus clases durante el horario escolar y participar en un coloquio posterior por videoconferencia guiado por el equipo de EducaFilmoteca y en el que también pueden haber invitados especiales.

El programa va dirigido para alumnos entre 12 y 18 años, y comprende las etapas educativas de ESO, Bachillerato y Formación Profesional. Para participar, tan solo se requiere hacer una reserva previa desde el centro y las plazas se van cubriendo en función del orden de solicitud. En caso de completar el aforo, se da prioridad a aquellos centros que nunca hayan participado.

Hasta ahora, las dos ediciones han contado con una gran acogida. El curso 2022/2023 (octubre-junio) recibió un total 3.804 alumnos provenientes de 67 centros, mientras que el 2023/2024 (septiembre-diciembre), 1.989 asistentes de 37 escuelas diferentes.



A su vez, Platino Educa ha puesto en marcha el programa FilmOviedo, también gratuito para centros y alumnos, que impulsan con la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Oviedo con el fin de promover la educación a través del cine. Está centrado también en el cine español, se organiza en cinco sesiones matinales gratuitas en el Teatro Filarmónica y pueden participar en ellas cualquier centro dentro de la Comunidad Autónoma de Asturias. Al igual que con EducaFilmoteca, celebran coloquios posteriores con un equipo pedagógico, cineastas y otros invitados.

Es bastante similar al anterior programa, pero la diferencia aquí reside en que desde el programa de la Filmoteca se centran más en difundir el patrimonio fílmico español y en el de Oviedo en emplear nuestro cine para fomentar una mirada y una reflexión sobre la actualidad. Por ejemplo, en la edición de 2023 con la que se inauguró el programa, llevaron a cabo proyecciones como el documental *España, la primera globalización* junto con coloquios con profesores de historia, o de la película *EVA* para hablar de nuevas tecnologías, Inteligencia Artificial, etc. Es decir, el propósito es utilizar el cine como excusa para explicar parte del programa formativo de las escuelas. Recordemos que, en España, las competencias en materia educativa están transferidas a las Comunidades Autónomas, por lo que desde Platino Educa están tra-

tando de exportar programas como el de Oviedo a otros Ayuntamientos y Comunidades. Por ejemplo, están organizando con la Junta de Castilla y León un programa que plantea tres salidas escolares a las salas de cine. Y han propuesto este tipo de iniciativas a ayuntamientos como el de Córdoba o el de Pozuelo de Alarcón en Madrid.

LA LABOR DE LAS CADENAS DE CINE PRIVADAS

De igual forma, varias de las cadenas de cine más importantes de nuestro país cuentan con programas destinados a acoger visitas escolares en sus salas. Cinesa tiene un programa especial destinado a niños a partir de 4 años hasta sexto de primaria en todos sus cines de la Comunidad de Madrid. Organizan pases de grupos de mínimo 50 personas a cambio de 15 euros por persona incluyendo autobuses de ida y vuelta. Ofrecen un catálogo con 20 opciones de películas y documentales según temática y edad entre las que el centro puede elegir para su proyección. También ofrecen esta posibilidad a colegios de fuera de la Comunidad de Madrid a un precio superior.

Por su parte, Yelmo Cines cuenta con el programa Yelmo School para grupos escolares de un mínimo de 60 alumnos. En este caso, tienen a disposición sus salas distribuidas por todo el país para darlas en alquiler y organizar pases privados, eligiendo los colegios la película en cuestión.

En cuanto a Kinopolis, ofrece el programa Kinoschool en el que el centro también puede elegir la película que desee.

Además, un equipo de la compañía ofrece la posibilidad de apoyar la proyección organizando coloquios con expertos o talleres. Por ejemplo, con la actividad eForest Camp realizan un pase de una película y un taller relacionado con el contenido curricular de Ciencias de la Naturaleza en el The Magic Forest, un parque de ocio infantil situado en una de las salas de cine de Kinopolis Ciudad de la Imagen de Madrid.

LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS DEBEN ATREVERSE

Analizando cuál es el fomento que se hace desde España comparado con el de Francia en torno a las actividades escolares para ir al cine, queda claro que aún queda mucho camino por recorrer. Lo positivo es que políticas como las que promueve Platino Educa marcan el camino a seguir para que, desde las instituciones públicas, se avance en esta materia. Programas del tipo EducaFilmoteca o FilmOviedo son todavía muy jóvenes y pueden significar el inicio de una serie de iniciativas que necesitan extenderse al resto de Comunidades Autónomas, tal y como están tratando de hacer en Platino Educa. Por ese motivo, más allá de la labor que puedan hacer desde Platino Educa, la importancia de las Comunidades Autónomas es fundamental, ya que son las competentes a la hora de atreverse con estas actividades. Francia es un país más centralizado y lo tiene más fácil de cara a institucionalizar sus políticas culturales en las escuelas. En España, dependerá de las iniciativas que se vayan promoviendo desde las Consejerías de Educación involucradas, pero si hay el mismo afán desde las instituciones públicas que desde entidades como EGEDA, podemos ser optimistas con que en un futuro en los colegios sea habitual ir al cine. **BO**

